ENAMORADA DEL AMOR

Como la mayoría de las mujeres, no puedo resistir al amor.

Adoro la fiesta de San Valentín, las flores o las cenas en la ciudad.
Me gusta leer novelas románticas y la TV en el programa “Solteros-as", esperando de manera totalmente irrealista que alguno se enamore finalmente delante de la cámara.

Desde los 11 años, leía vorazmente todas las series de novelas fotos para adolescentes. Y como escritora en ciernes, pensaba naïvemente (inocentemente) escribir uno más tarde. De hecho escribí dos. Sus títulos eran: *Sueños Mágicos y Un Día en alguna parte*.

Nunca he podido publicarlos. Supongo que no tenía la suficiente experiencia sobre el tema.

Pero esperaba siempre que viviría un día mi propio idilio y rezaba para encontrar mi príncipe encantador.

Imaginad mi sorpresa cuando mi príncipe encantador y yo tuvimos nuestra primera disputa en el coche, justo después de nuestro matrimonio. Quería detenerse para quitar todos los decorados del coche, mientras que yo no quería que se quitaran de ninguna manera.

Nuestra segunda disputa tuvo lugar una semana más tarde a propósito de la colocación de las cosas en el frigorífico. ¿Se puede hablar de "obsesión-compulsión"?

Pensando en ello, la mayoría de nuestros desacuerdos tenían por objeto el orden y la limpieza. Lo reconozco. Tenemos los mismos valores, la misma cultura, las mismas pasiones y no discutimos muy a menudo. Es un buen marido.

Pero mi idea del matrimonio feliz no se destruyó en el viaje de luna de miel.

Quizá también tú has tenido la experiencia de un despertar a la realidad. La vida de pareja tiene tendencia a darnos, ¿no es verdad? Por muy fuerte que nos ame nuestro marido, o que lo amemos, no será nunca suficiente para satisfacer las expectativas de la niña que espera su caballero de armadura brillante.

Por eso me gustan dos libros que Dios puso en mis manos hace algunos años:*The Sacred Romance* (El idilio sagrado) de John Eldredge y Brent Curtis, y *The Allure of Hope* (El atractivo de la esperanza) de Jean Meyers.

En lugar de dar directrices a seguir para encontrar rápidamente la solución a los problemas y a las penas del corazón de las mujeres, estos dos libros explican que nuestras aspiraciones de belleza y de perfección no son falsas,

Sino que no se ponen como sería preciso.

Meyers escribe que "Vivir con la fe de una niña da la pena sutil que nunca se va sola. Las insatisfacciones vienen de la visión sin límites de lo que eso podría ser… y la esperanza es algo que crece en nosotros con una fuerza dulce que espera una respuesta. Tanto si respondemos a ella con nuestro corazón como si intentamos impedir que crezca".

En otros términos, podemos ahogar nuestras aspiraciones (lo que debería ser más cómodo al inicio), o podemos ir a Dios con ellas, y mostrarle nuestras verdaderas expectativas o ilusiones.

¿Sabéis lo que he encontrado? *El Señor es el único esposo perfecto*. Y, por extraño que pueda parecer, me llama “su muy amada”. "Me ha hecho entrar en la casa del vino; y la bandera que despliega sobre mí, es el amor." (Cantar de los Cantares 2,4)

¿Cómo encontrar el amor?
¿Estás ahora en búsqueda del amor y de la aceptación?

Hay alguien que te ama de tal manera que te ha dado lo que tenía de más precioso. La Biblia nos dice que Dios nos ha amado "con un amor eterno" (Jeremías 31,3). Dios no nos ama porque le amemos en primer lugar, es él quien nos ama antes. Si quieres conocer este género de amor desde hoy, es posible.

Vivir con esperanza

Si buscas la paz, hay un medio de llegar al equilibrio en tu vida. Nadie puede ser perfecto, ni tener una vida perfecta. Pero la posibilidad de conocer la gracia perfecta de una relación personal con Dios a través de su Hijo Jesucristo se ofrece a cada uno de nosotros.

Puedes recibir a Cristo desde ahora mediante la fe y la oración.

Rezar, es sencillamente hablar con Dios. Dios conoce tu corazón, y es lo más inquieto de la actitud de tu corazón que las palabras que empleas. Te sugiero esta oración: :

Señor Jesús, quiero conocer personalmente. Gracias por haber muerto en la cruz por mis pecados. Te abro la puerta de mi vida y te recibo como Salvador y Señor. Toma la dirección de mi vida. Gracias por perdonarme mis pecados y darme la vida eterna. Haz de mí la persona que quieres que sea.

Esta oración, ¿expresa el deseo de tu corazón? Puedes rezarla desde ahora y Jesús vendrá a tu vida como lo ha prometido.

Una vida nueva

Si has invitado a Jesús a que entre en tu vida, da gracias frecuentes a Dios. Dale gracias también porque Jesucristo no nos abandona nunca y porque te ha dado la

vida eterna. Mientras que aprendes más sobre tu relación con Dios y te has dado cuenta cómo te ama, vivirás la vida plenamente.

Con afecto, Felipe Santos, SDB

Málaga 15-2-2008